

JORNADA III.

SCENA I.

INTERLOCUTORES

CIPION , JUGURTA , y GAYO MARIO.

CIPION.

EN forma estoy contento en mirar como
 Corresponde á mi gusto la ventura ,
 Y esta libre nacion soberbia domo
 Sin fuerzas , solamente con cordura
 En viendo la ocasion , luego la tomo ,
 Porque sé que si corre , y se apresura ,
 Y si se pasa , en cosas de la guerra ,
 El credito consume y vida atierra.
 Juzgabades á loco desvario
 Tener los enemigos encerrados ,
 Y que era mengua del Romano brio ,
 No vencerlos con modos mas usados :
 Bien sé que lo havrán dicho , mas yo fio
 Que los que fueren practicos soldados
 Diran que es de tener en mayor cuenta

La

La victoria que menos es sangrienta.
 Qué gloria puede haver mas levantada
 En las cosas de guerra que aqui digo ,
 Que sin quitar de su lugar la espada
 Vencer y sujetar al enemigo?
 Que quando la victoria es grangeada
 Con la sangre vertida del amigo ,
 El gusto mengua que causar pudiera
 La que sin sangre tal , ganada fuera.

*Aqui ha de sonar una trompeta desde el
 muro de Numancia.*

QUINTO FABIO.

Oye , señor , que de Numancia suena
 El són de una trompeta , y me asiguro
 Que decirte algo desde allá se ordena ,
 Pues el salir acá lo estorva el muro.
 Corabino se ha puesto en una almena ,
 Y una señal ha hecho de seguro :
 Lleguemonos mas cerca.

CIPION.

Sea , lleguemos.

GAYO MARIO.

No mas : que dende aqui le entenderemos.

Ponese CORABINO encima de la muralla con bandera blanca puesta en una lanza.

CORABINO.

Romanos , ah Romanos , puede acaso
Ser de vosotros esta voz oída?

GAYO MARIO.

Puesto que mas la baxes , y hables paso ,
Qualquiera tu razon será entendida.

CORABINO.

Decid al General , que acerque el paso
Al foso , porque viene dirigida
A él una embaxada.

CIPION.

Dila presto ,
Que yo soy Cipion.

CORABINO.

Escucha el resto.

Dice Numancia , General prudente ,
Que consideres bien que ha muchos años
Que entre la nuestra y tu Romana gente
Duran los males de la guerra estraños ,
Y que por evitar que no se aumente
La dura pestilencia destes daños ,
Quiere , si tu quisieres , acaballa ,

Con

Con una breve y singular batalla.
Un soldado se ofrece de los nuestros
A combatir cerrado en estacada ,
Con qualquiera esforzado de los vuestros
Por acabar contienda tan pesada ,
Y si los hados fueren tan siniestros ,
Que el uno quede sin la vida amada ,
Si fuere el nuestro , darse ha la tierra ,
Si el tuyo fuere , acabese la guerra :
Y por seguridad deste concierto ,
Daremos á tu gusto los rehenes.
Bien sé que en él vendrás , porque estás cierto
De los soldados que á tu cargo tienes ,
Y sabes que el menor en campo abierto
Hará sudar el pecho , el rostro y sienes
Al mas aventajado de Numancia :
Ansi que está sigura tu ganancia.
Respondeme , señor , si estas en ello ,
Porque á la execucion se venga luego.

CIPION.

Donaire es lo que dices , risa , juego ,
Y loco el que pensase de hacello.
Usad el medio del humilde ruego ,
Si quereis que se escape vuestro cuello
De probar el rigor y filos diestros
Del Romano cuchillo y brazos nuestros.

o 3

La

La fiera que en la jaula está encerrada
 Por su selvaticuez y fuerza dura,
 Si puede alli con maña ser domada
 Y con el tiempo y medios de cordura,
 Quien la dexase ir libre y desatada,
 Daria grandes muestras de locura:
 Bestias sois, y por tales encerrados
 Os tengo donde haveis de ser domados:
 Mia será Numancia á pesar vuestro,
 Sin que me cueste un minimo soldado,
 Y el que teneis vosotros por mas diestro
 Rompa por ese foso trincheado,
 Y si en esto os parece que yo nuestro
 Un poco mi valor acobardado,
 El viento lleve agora esta verguenza,
 Y vuelvale la fama quando os venza.

Vanse CIPION y los suyos.

CORABINO.

No escuchas mas, cobarde? ya te escondes?
 Enfadate la igual justa batalla?
 Mal con tu nombradia correspondes,
 Mal podrás deste modo sustentalla;
 En fin, como cobarde me respondes:
 Cobardes sois, Romanos, vil canalla,

En

En vuestra muchedumbre confiados,
 Y no en los diestros brazos levantados.
 Perfidos, desleales, fementidos,
 Crueles, revoltosos y tiranos,
 Ingratos, codiciosos, mal nacidos,
 Pertinaces, feroces y villanos,
 Adulteros, infames, conocidos
 Por de industriosas, mas cobardes manos,
 Qué gloria alcanzareis en darnos muerte
 Teniendonos atados desta suerte?
 Encerrado escuadron, ó manga suelta
 En la campaña rasa, do no pueda
 Estorbar la mortal fiera revuelta
 El ancho foso y muro que la veda,
 Fuera bien que sin dar el pie la vuelta
 Y sin tener jamas la espada queda
 Ese exercito mucho bravo vuestro,
 Se viera con el poco flaco nuestro.
 Mas como siempre estais acostumbrados
 A vencer con ventajas y con mañas,
 Estos conciertos en valor fundados
 No los admiten bien vuestras marañas:
 Liebres en pieles fieras disfrazados,
 Load y engrandeced vuestras hazañas,
 Que espero en el gran Jupiter de veros
 Sujetos á Numancia y á sus fueros.

o 4.

Ba.

Baxase, y torna á salir luego con todos los Numantinos que salieron en el principio de la segunda jornada, excepto MARQUINO, que se arrojó en la sepultura, y sale tambien MORANDRO.

TEOGENES.

En terminos nos tiene nuestra suerte,
 Dulces amigos, que será ventura
 Acabar nuestros daños con la muerte;
 Por nuestro mal, por nuestra desventura,
 Vistes del sacrificio el triste aguero,
 Y á Marquino tragar la sepultura:
 El desafio no ha importado un cero:
 De intentar que nos queda, no lo siento,
 Sino es acelerar el fin postrero.
 Esta noche se muestre el ardimiento
 Del Numantino acelerado pecho,
 Y pongase por obra nuestro intento:
 El enemigo muro sea deshecho,
 Salgamos á morir á la campaña,
 Y no como cobardes en estrecho.
 Bien sé que solo sirve esta hazaña
 De que á nuestro morir se mude el modo,
 Que con ella la muerte se acompaña.

co-

CORABINO.

Con ese parecer yo me acomodo,
 Morir quiero rompiendo el fuerte muro,
 Y deshacelle por mi mano todo.
 Mas tieneme una cosa mal seguro,
 Que si nuestras mugeres saben esto,
 De que no haremos nada os aseguro.
 Quando otra vez tuvimos presupuesto
 De salir y dexallas, cada uno
 Fiado en su caballo y brazo diestro,
 Ellas que el trato á ellas importuno
 Supieron, al momento nos robaron
 Los frenos, sin dexarnos solo uno.
 Entonces el salir nos estorbaron,
 Y ansi lo harán agora facilmente,
 Si las lagrimas muestran que mostraron.

MORANDRO.

Nuestro disignio á todas es patente,
 Todas lo saben, ya no queda alguna
 Que no se quexa dello amargamente;
 Y dicen que en la buena ó ruin fortuna
 Quieren en vida y muerte acompañarnos,
 Aunque su compañía es importuna.

Aqui

Aqui entran quatro ó mas mugeres de Numancia, y con ellas LIRA, las mugeres traen unas figuras de niños en los brazos, y otros de las manos, excepto LIRA que no trae ninguno.

Veislas aqui do vienen á rogaros,
No las dexéis en tantos embarazos,
Aunque seais de acero han de ablandaros.
Los tiernos hijos vuestros en los brazos
Las tristes traen: no veis con qué señales
De amor les dan los ultimos abrazos?

PRIMERA.

Dulces señores nuestros, si en los males
Hasta aqui de Numancia padecidos,
Que son menores los que son mortales,
Y en los bienes tambien que ya son idos,
Siempre mostramos ser mugeres vuestras,
Y vosotros tambien nuestros maridos,
Porqué en las ocasiones tan siniestras
Que el cielo airado agora nos ofrece,
Nos dais de aquel amor tan cortas muestras?
Hemos sabido, y claro se parece
Que en las Romanas armas arrojaros
Queréis, pues su rigor menos empece

Que

Que no la hambre de que veis cercaros,
De cuyas flacas manos desabridas
Por imposible tengo el escaparos.
Peleando quereis dexar las vidas,
Y dexarnos tambien desamparadas,
A deshonras y muertes ofrecidas.
Nuestro cuello ofreced á las espadas
Vuestras primero, que es mejor partido,
Que vernos de enemigos deshonradas.
Yo tengo en mi intencion estatuido
Que si puedo, haré quanto en mi fuere
Por morir do muriere mi marido,
Y esto mesmo hará la que quisiere
Mostrar que no los miedos de la muerte
Le estorban, de querer á quien bien quiere
En buena, ó mala, en dulce, ó amarga suerte.

OTRA.

Qué pensais, varones claros?
Revolveis aun todavia
En la triste fantasia
De dexarnos y ausentarnos?
Queréis dexar por ventura
A la Romana arrogancia
Las virgines de Numancia
Para mayor desventura?
Y á los libres hijos nuestros

Que-

Quereis esclavos dexallos?
 No será mejor ahogallos
 Con los propios brazos vuestros?
 Quereis hartar el deseo
 De la Romana codicia,
 Y que triunfe su injusticia
 De nuestro justo trofeo?
 Serán por ajenas manos
 Nuestras casas derribadas:
 Y las bodas esperadas
 Hanlas de gozar Romanos?
 En salir hareis error,
 Que acarrea cien mil yerros,
 Porque dexais sin los perros
 El ganado, y sin señor.
 Si al foso quereis salir
 Llevadnos en tal salida,
 Porque tendremos por vida
 A vuestros lados morir.
 No apresureis el camino
 Al morir, porque su estambre
 Cuidado tiene la hambre
 De cercenarla contino.

OTRAS.

Hijos destas tristes madres,
 Qué es esto? cómo no hablais?

Y

Y con lagrimas rogais
 Que no os dexen vuestros padres?
 Basta que la hambre insana
 Os acabe con dolor,
 Sin esperar el rigor
 De la aspereza Romana.
 Decildes que os engendraron
 Libres, y libres nacistes,
 Y que vuestras madres tristes
 Tambien libres os criaron.
 Decildes que pues la suerte
 Nuestra va tan de caida,
 Que como os dieron la vida,
 Ansi mismo os den la muerte.
 O muros desta ciudad,
 Si podeis hablad, decid,
 Y mil veces repetid:
 Numantinos, libertad.
 Los templos, las casas nuestras
 Levantadas en concordia
 Os piden misericordia,
 Hijos y mugeres vuestras.
 Ablandad, claros varones,
 Esos pechos diamantinos,
 Y mostrad qual Numantinos
 Amorosos corazones:

Que

Que no por romper el muro
Remediais un mal tamaño ,
Antes en ello está el daño
Mas propincuo y mas seguro.

LIRA.

Tambien las tiernas doncellas
Ponen en vuestra defensa
El remedio de su ofensa ,
Y el alivio á sus querellas.
No dexeis tan ricos robos
A las codiciosas manos ,
Mirad que son los Romanos
Hambrientos y fieros lobos.
Desesperacion notoria
Es esta que hacer quereis ,
A donde solo hallareis
Breve muerte y larga gloria.
Mas ya que salga mejor
Que yo pienso , esta hazaña ,
Qué ciudad hay en España
Que quiera daros favor ?
Mi pobre ingenio os advierte
Que si haceis esta salida ,
Al enemigo dais vida ,
Y á toda Numancia muerte.
De vuestro acuerdo gentil

Los

Los Romanos burlarán ;
Porque , decidme , qué harán
Tres mil contra ochenta mil ?
Aunque estuviesen abiertos
Los muros y sin defensa ,
Seriades con ofensa
Mal vengados y bien muertos.
Mejor es que la ventura
Del daño que el cielo ordene ,
O nos salve , ó nos condene ,
De la vida ó sepultura.

TEOGENES.

Limpiad los ojos humidos del llanto ,
Mugeres tiernas , y tené entendido
Que vuestra angustia la sentimos tanto ,
Que responde al amor nuestro subido ,
Ora crezca el dolor , ora el quebranto ,
Sea por nuestro bien diminuido ,
Jamás en vida ó muerte os dejaremos ,
Antes en muerte y vida os serviremos.
Pensabamos salir al foso ciertos
Antes de allí morir que de escaparnos ,
Pues fuera quedar vivos aunque muertos ,
Si muriendo pudieramos vengarnos ;
Mas pues nuestros disignios descubiertos
Han sido , y es locura aventurarnos ,

Ama-

Amados hijos y mugeres nuestras,
 Nuestras vidas serán de hoy mas las vuestras.
 Solo se ha de mirar que el enemigo
 No alcance de nosotros triunfo y gloria,
 Antes ha de servir él de testigo
 Que apruebe y eternice nuestra historia;
 Y si todos venis en lo que digo
 Mil siglos durará nuestra memoria,
 Y es que no quede cosa aqui en Numancia
 De do el contrario pueda haver ganancia.
 En medio de la plaza se haga un fuego,
 En cuya ardiente llama licenciosa
 Nuestras riquezas todas se echen luego
 Desde la pobre á la mas rica cosa,
 Y esto podeis tener á dulce juego,
 Quando os declare la intencion honrosa
 Que se ha de efectuar, despues que sea
 Abrasada qualquier rica presea.
 Y para entretener por alguna hora
 La hambre que ya roe nuestros huesos,
 Hareis descuartizar luego á la hora
 Esos tristes Romanos que están presos,
 Y sin del chico al grande hacer mejora,
 Repartanse entre todos, que con esos
 Será nuestra comida celebrada
 Por estraña cruel necesitada.

Ami-

Amigos, qué os parece? estais en esto?

CORABINO.

Digo que á mi me tiene satisfecho,
 Y que á la execucion se venga presto
 De tan estraño y tan honroso hecho.

TEOGENES.

Pues yo de mi intencion os diré el resto
 Despues que sea lo que digo hecho.
 Vamos á ser ministros todos luego
 De encender el ardiente y rico fuego.

MUGER PRIMERA.

Nosotras desde aqui ya comenzamos
 A dar con voluntad nuestros arreos,
 Y á la vida las vuestras entregamos
 Como se han entregado los deseos.

LIRA.

Ea pues, caminemos, vamos, vamos,
 Y abrasense en un punto los trofeos
 Que pudieran hacer ricas las manos,
 Y aun hartar la codicia de Romanos.

*Vanse todos, y al salir MORANDRO, ase á
 LIRA por el brazo, y detienela.*

MORANDRO.

No vayas tan de corrida,
 Lira, dexame gozar

P

Del